

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

“Relaciones bilaterales Rusia-Irán: políticas de poder y reposicionamiento en Medio Oriente”

Silvana Pascucci

Investigación enmarcada en el Programa de Reconocimiento de Investigaciones de la Facultad de Ciencia Sociales (UBA)

Proyecto **R09-104** “Las relaciones ruso-iraníes y el programa nuclear de Teherán”

1. Consideraciones preliminares

Tras los turbulentos años de inestabilidad política experimentada durante la época de Yeltsin, desde la llegada de Vladimir Putin a la presidencia de Rusia -en marzo del año 2000-, hasta la actualidad, son varios los factores estructurales que merecen ser destacados para explicar las causas que motivan a Rusia a insertarse nuevamente en el tablero de Medio Oriente.¹

El reposicionamiento estratégico de Rusia en el escenario internacional y, en este marco, la lucha de las principales potencias por la influencia que puedan obtener en los países del Medio Oriente en particular resulta de importancia crucial para trazar el mapa actual de intereses globales.

Si existe un rasgo sobresaliente a destacar, el logro principal que debe adjudicarse a Putin es el de haber logrado reubicar a su país en el plano estratégico que durante décadas ostentó, restaurando su estatus internacional. Moscú aprendió que Occidente respeta el poder, no los valores compartidos. A ello se suma que, luego de la guerra de Georgia en agosto del 2008, Rusia ha ganado reputación – reivindicando el poder duro en detrimento del poder blando-, frente a una Unión Europea cuya política exterior se evidencia, cuanto menos, intrascendente. Asimismo, el “renacimiento” de Rusia se produce en un momento en el Estados Unidos se

¹ “That all changed on January 1, 2000, when Yeltsin stepped down and appointed Putin acting president. At last, so goes the popular version of events. In this view, Putin [...] personally put and end to the disorder that flourished under his predecessor. [...] And the Russian public fell in love with its tough and decisive new commander in chief”. Daniel Treisman: “Russia Renewed?”, *Foreign Affairs*, vol. 81, nº 6, noviembre / diciembre 2002, p. 59

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

encuentra atado militarmente en Irak y Afganistán, los países europeos dependen fuertemente del gas ruso y, bajo el mando de Putin, Rusia ha mostrado agresivamente su voluntad de cortar y suspender los suministros como medio de presión política.

Finalmente, en relación a Medio Oriente, Rusia se encuentra utilizando la venta de armamento y reactores nucleares como recurso para atraer aliados, reforzar su influencia y debilitar el poder dominante en la zona, convirtiéndose en una potencia “incómoda” para Estados Unidos y Occidente.

2. Reposicionamiento estratégico de Rusia en Medio Oriente: Factores estructurales

2.1 El retorno del Nacionalismo Imperialista Ruso: prioridades regionales, superar la debilidad económica y militar

La disolución de la URSS provocó la emergencia de diferentes teorías y visiones en relación a cómo reordenar el espacio ex-soviético y su interacción con la Federación Rusa: por una lado, existe una visión rusa sobre lo que considera su propio “*near abroad*” y su hoy denominada “*esfera de intereses*”, y por el otro, planteos como los de Zbigniew Brzezinski, que han defendido la consolidación de un cinturón de países circundantes de Rusia -integrados o coordinados desde la óptica transatlántica- que evite el renacimiento de tentaciones rusas imperialistas y, paralelamente, favorezca la evolución de la propia Rusia hacia la democracia plena y el libre mercado².

Esta confrontación teórica se ha profundizado a partir del año 2003, cuando empezaron a evidenciarse los cambios calificados como “involucionistas” e “imperialistas” que el gobierno de Putin comenzó a implementar en la Federación Rusa desde su victoria en el año 2000.

La doctrina rusa del “*near abroad*” ha variado desde medidas de influencia, presión o injerencia apoyando minorías secesionistas, llegado a posturas de adhesión y confrontación, principalmente ligadas a problemas políticos y de suministro energético. En los últimos años se han sucedido la Revolución Rosa en Georgia (noviembre 2003), la Revolución Naranja en Ucrania (noviembre 2004-enero 2005), la Revolución de los Tulipanes en Kirguistán en marzo del 2005 y un levantamiento de Uzbekistán en mayo del mismo año. Estos eventos y la reacción rusa a los mismos

² Absolutamente contrario a la visión rusa, Brzezinski caracteriza a la Rusia de Putin como un estado autoritario en lo político, corporativo centralista en lo económico y revisionista en lo estratégico²; situación (a su juicio) que amerita que su futuro como país se encuentre hipotecado. Los argumentos de Brzezinski se sustentan en una fuerte crítica a la economía rusa, avalada por sus exportaciones energéticas, manifestando que cuando los precios del petróleo y el gas desciendan, se provocará un estallido social (producto de inequidades y desigualdades) que un estado autoritario no podrá gestionar eficazmente.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

constituyen síntomas de la inestabilidad de la que otrora fuera la vasta zona de la URSS.

La pérdida de éstas repúblicas y especialmente la de sus dos hermanos eslavos –Bielorrusia y Ucrania- ha representado para Rusia un golpe duro y difícil de aceptar, acrecentando la preocupación no sólo sobre el peligro de que el contagio de dichas revoluciones de colores se extendiera a Rusia, sino sobre las implicancias estratégicas de las revoluciones per se.³

Lo cierto es que desde la llegada de Vladimir Putin al poder, quien en sus propias palabras describió la desintegración de la Unión Soviética como “la mayor catástrofe geopolítica del siglo XX”, la presión sobre otras repúblicas para aceptar el dominio de Moscú fue en aumento. El problema mayor consistía en superar la debilidad económica y militar para poder respaldar la diplomacia rusa en el exterior. En palabras de Anna Nemtsova, el Kremlin estaba obsesionado por obtener respeto.⁴

En el ámbito militar, las fuerzas armadas rusas se hallaban debilitadas luego de las dos guerras en Chechenia, a punto tal que en diciembre del año 2000 Rusia debió reorganizar por completo sus operaciones militares. El bajo rendimiento, sumado a la disminución del gasto militar durante el mandato de Yeltsin, motivó a Putin a dirigir sus esfuerzos a fortalecer al ejército ruso y combatir los denunciados sobornos y actos de corrupción que rodeaban al aparato militar. De esta manera, redujo el personal civil y militar a 600.000 hombres (período 2001-2006) y aumentó el gasto del complejo industrial-militar en un 50%.

En el plano económico, la economía se encontraba en declive aún antes del colapso del rublo en el año 1998, dependiendo de las exportaciones de armas, gas y petróleo. Si bien, como se detallará en el próximo apartado, las ventas de armas disminuyeron en volumen durante la década del 90, Putin llega al poder en un momento en que el precio del petróleo se encontraba por encima de la media, la economía comenzaba a recuperarse lentamente y supo utilizar eficazmente los recursos energéticos como herramienta de presión política para obtener influencia y ventajas geopolíticas⁵.

No obstante, las políticas fomentadas desde el Kremlin se caracterizaron por una débil institucionalidad, un liderazgo cerrado, personalista, “auto-seleccionado”, la fuerte recurrencia a la necesidad de alcanzar una economía próspera y mantener de esta manera el apoyo popular y, finalmente, la necesidad – fórmula aún vigente- de

³ Lo antedicho es un dato no menor si se toma en consideración que, estrechamente ligado a la nostalgia imperial, se encuentra el instinto de larga data de los rusos de ampliar sus fronteras hacia el exterior a fin de proteger el “heartland” ruso.

⁴ Nemtsova, Anna: *The World According to Russia: Why, years after the cold war, the Kremlin's still obsessed with getting respect*. Agosto, 2009.

⁵ Gaddy ,Clifford & Andrew Kuchins. *Putin's Plan*, en *The Washington Quarterly*, Spring 2008. Pp 117-129

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

contar con un enemigo externo. Es en este punto donde el retorno a Medio Oriente vuelve a emerger a los ojos de Moscú como el camino más acertado para el logro de sus objetivos.

En este sentido, el discurso de Putin en Munich, seguido de su viaje a Arabia Saudita, Qatar y Jordania una semana después, representa una señal clara de lo antedicho y de que Moscú está llevando a cabo una política con el objetivo explícito de poner a prueba el poder e influencia de Washington⁶. En este marco, ha utilizado toda una gama de instrumentos y herramientas que van desde la diplomacia, hasta la venta de armas, cooperación en materia nuclear, venta de tecnología sensible y vínculos con Hamas y Hezbollah, curso de acción que se ve reforzado por la condición de Rusia como observador en la Liga Árabe y la Organización de la Conferencia Islámica (OIC por sus siglas en inglés).

Si bien, como mencionan algunos analistas, no puede decirse que la política actual de Rusia tenga el alcance global que tuvo la antigua ideología soviética, constituye sin embargo el eje que desafía y limita el accionar e influencia de Estados Unidos en la región. Rusia ha sextuplicado su presupuesto militar desde el año 2000 y su política exterior se encuentra sustentada en los principios de soberanía irrestricta y la política de la “esfera de influencia” (hoy denominada “*esfera de interés*”). Con una resistencia abierta a la hegemonía norteamericana y opuesta al orden europeo promovido por la Unión Europea, intenta mantenerse integrado al mundo multipolar y, simultáneamente, evitar que el país sea permeable a la influencia en materia de política exterior.

2.2. Políticas de poder: Esferas de influencia y esfera de intereses

Luego de la guerra de Georgia en el año 2008, el presidente Dmitri Medvedev hizo mención en un discurso a la “*esfera de intereses privilegiados*” y al deber del gobierno de “*defender a los ciudadanos rusos que se encuentren en el exterior*”. Todos los países tienen intereses, dijo posteriormente Medvedev, y resulta natural para Rusia *considerar las ex repúblicas soviéticas como una zona de intereses clave y estratégica. También sería totalmente legítimo, añadió, para los recientes países independientes, ver a Rusia de una manera similar*⁷.

⁶ PUTIN, Vladimir. *Speech at the 43rd Munich Conference on Security Policy*, febrero 2007. Disponible en http://www.securityconference.de/archive/konferenzen/rede.php?menu_2007=&menu_konferenzen=&sprache=en&id=179&

⁷ Dmitry Medvedev, entrevista para la televisión rusa (Channel One, Russia, and NTV), August 31, 2008, http://www.kremlin.ru/eng/speeches/2008/08/31/1850_type82912type82916_206003.shtml.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Que Medvedev introduzca una modificación en la retórica tradicional que suele aludir a “*esferas de influencia*” resulta un dato significativo. De hecho, en el mismo discurso es claro al subrayar que los intereses de Rusia no sólo se limitan al territorio ex soviético, sino que incluyen fuentes de inversión importantes, mercados vitales, y tecnologías críticas que se encuentran fuera de las fronteras de Rusia. Hablar de “esfera de intereses” introduce una variación en la concepción tradicional y permite entonces analizar cómo las grandes políticas de poder de Rusia a principios del siglo XXI difieren de las políticas tradicionales de los siglos XIX y XX.

A lo largo de los siglos XIX y XX, Rusia compitió con otras grandes potencias por el control de territorios clave como los Estados Bálticos, Polonia y los Balcanes, el Cáucaso y Asia Central, Mongolia y Manchuria. En este marco, la concepción de “esferas de influencia” ha resultado históricamente útil y aplicable sobre todo para dimensionar la búsqueda de poder, influencia y seguridad.

El imperio soviético contó con territorios fronterizos en Asia y África y otros territorios en el exterior integrados al Pacto de Varsovia y al COMECON (Cuba, Mongolia, Vietnam). Éste último grupo de territorios constituyó la verdadera esfera de influencia soviética, caracterizada por el control territorial, la supremacía política de Moscú, dominación ideológica, presencia militar, disciplina de bloque y una economía signada por la asignación centralizada de recursos.

Tras la caída de la URSS, el foco de la política exterior rusa estuvo centrado en el espacio considerado como “extranjero próximo”, y el concepto esfera de influencia continuó vigente en la retórica rusa.

A fines de la década del 90, sin embargo, dados los problemas internos que debió afrontar Rusia, incluyendo la crisis financiera del año 1998 y una guerra de diez años en Chechenia, a Moscú le resultaba complejo poder respaldar con recursos sus objetivos de política exterior, incluso con sus vecinos más próximos, la Comunidad de Estados Independientes.

Al asumir Putin la presidencia, el concepto de esfera de intereses comienza a emerger y a adquirir contenido. No obstante, los esfuerzos de integración, creación de alianzas y expansión de la presencia rusa se vio opacado por las revoluciones de colores de 2003-2005, entre otros factores.

Es a partir de entonces, en un contexto de intereses concretos e identificables por parte de Moscú que la idea de “esfera de intereses” comienza a tomar forma, aunque no resultara tan categórico como hacer mención a la “*influencia*”⁸. A

⁸ Vladimir Putin, September 4, 2004, Moscow, Russia, http://www.kremlin.ru/eng/text/speeches/2004/09/04/1958_type82912_76332.shtml; Vladimir Putin, “Interview with Newspaper Journalists from G8 Member Countries,” June 4, 2007, http://www.kremlin.ru/eng/speeches/2007/06/04/2149_type82916_132716.shtml.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

diferencia de ésta última, que suele considerarse exclusiva, los intereses refieren a dimensiones específicas e identificables, y en lugar de hablar de países enteros, los intereses incluyen distintos ámbitos político-militares, económicos y financieros, y culturales dentro de ellos.⁹

Lo relevante a destacar es que este concepto refleja un aggiornamento respecto del pasado, ya que los intereses de Rusia seguirán presentes a lo largo de todo el espacio post-soviético, pero la influencia de Moscú si bien continúa siendo considerable, no será en absoluto única ni dominante.

2.3. Reposicionamiento en Medio Oriente

2.3.1 La mirada de Rusia sobre Oriente Medio

“...Iran emerged as the most important potential Russian ally, not just as a counterbalance to the United States and the West in general, but as a way to make Russia once again a great power.”¹⁰

Dmitry Shlapentokh, 2009

Desde la llegada de Putin a la presidencia, la promoción de los intereses rusos en Medio Oriente ha sido mucho más activa que durante la época de Yeltsin. Con un control centralizado de la política exterior y con una Duma mayormente a su favor, Putin reforzó el nacionalismo ruso propiciando una política de confrontación con Estados Unidos, en particular en Medio Oriente.

Tomando en consideración que Rusia detenta el control de los gasoductos y oleoductos existentes en la región euroasiática, controlando agresivamente el suministro energético, no resulta casual que Moscú se esté posicionando de vuelta en uno de los depósitos de energía más importantes del mundo: la zona del Golfo Pérsico y Medio Oriente. Retomando lo mencionado en el apartado anterior, tampoco resulta casual el discurso de Putin en Múnich, en vísperas de su visita a Arabia Saudita (primera para cualquier líder ruso o soviético) Qatar y Jordania, aliados de Estados Unidos en Medio Oriente.

Moscú se presenta como un nuevo intermediario en Medio Oriente, pudiendo jugar muchas veces de *spoiler*, dejando claro que Estados Unidos no posee el

⁹ Sergei Lavrov, “Russian Foreign Policy and the New Quality of the Geopolitical Situation,” Ministry of Foreign Affairs of Russia, December 29, 2008,

http://www.mid.ru/brp_4.nsf/e78a48070f128a7b43256999005bcbb3/bc2150e49dad6a04c325752e00

¹⁰ Shlapentokh, Dmitry: *Russian Elite Image Of Iran: From The Late Soviet Era To The Present*. SSI (Strategic Studies Institute, Department of Defense, United States of America Government). 2009. ISBN 1-58487-398-1

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

monopolio de poder e influencia en la región y que tampoco lo va a poseer a expensas de Rusia. Ello se evidencia en la fuerte presencia militar rusa en la región, que si bien es cada vez más importante, lejos de constituir una novedad, encierra décadas de cooperación y asistencia que es preciso recordar.

2.3.2. Rusia como intermediario en Medio Oriente: el pasado como prólogo

Desde mediados de los años 1950 hasta su disolución cuatro décadas más tarde, la URSS desempeñó un papel clave en ayudar a los estados de Medio Oriente a mejorar sus capacidades militares. Tras el colapso de la URSS, las necesidades económicas y financieras del país se convirtieron en el factor más importante al momento de decidir las ventas de material militar. Asimismo, la industria de armamentos emergió como un input semi independiente en la promoción de dichas ventas.

A lo largo de la guerra fría, la URSS suministró equipos militares avanzados, oficiales y asesores militares a aliados regionales como Egipto (antes de 1972), Siria, Libia, Yemen, Argelia e Irak. Esta asistencia se desarrolló en un contexto de competencia soviético norteamericana por ganar influencia en Medio Oriente y representó para muchos estados una ayuda importante tanto en sus aspectos geopolíticos como militares. Desde la década de 1950 en adelante, la URSS envió a más de 80.000 asesores militares y ha capacitado a más de 55.000 funcionarios de los países de Medio Oriente en sus escuelas y academias militares.¹¹

Tras el final de la guerra fría y la disolución de la Unión Soviética, la cooperación de Rusia con los estados de la región experimentó una reducción y transición significativa; por un lado, Rusia ya no estaba en condiciones de ofrecer asistencia a gran escala en forma de suministro de armas a cambio de influencia política sobre los tradicionales aliados soviéticos y, por el otro lado, no estaba claro que reafirmar su papel político en Medio Oriente fuera de hecho una de las prioridades en materia de política exterior y de seguridad.¹²

Durante la década de 1990 el volumen de intercambios y la cooperación rusa con Medio Oriente en las esferas tradicionales ha disminuido de manera considerable y ello se debe a varios factores: limitaciones financieras, creciente competencia de proveedores de armas (ya sea otros estados o actores privados), disminución de la influencia de Rusia en el mundo en su conjunto y la consecuente diversificación de

¹¹ Tsygankov, A. *New Challenges for Putin's Foreign Policy*, Orbis, 2006, Vol. 50, No. 1, pp. 153-165.

¹² Además de estar focalizado en las repúblicas exsoviéticas, existía ahora en la región la competencia de otros proveedores como Ucrania, Bielorrusia, estados de Europa Oriental, China y Corea del norte, que ofrecían modelos y equipamiento a precios más bajos.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

las relaciones militares y estratégicas por parte de los estados de Medio Oriente¹³. Durante la década de 1990, las continuas tensiones y la rivalidad entre el Ministerio de Relaciones Exteriores, Ministerio de Defensa y los diversos organismos y agencias exportadoras de armas (que se habían reorganizado en nueve ocasiones entre 1995 y 2000) terminaron por socavar la confianza en los suministros de origen ruso y la eficacia de los mismos.

Asimismo, la disminución en la calidad de los servicios y equipamiento, acompañada por un período de reducción de las fuerzas armadas durante la década del 90 y la escases de fondos para formación, capacitación y ejercicios militares, derivó en que Rusia perdiera credibilidad como socio militar fiable para los Estados de Medio Oriente y, limitada por su política interna, Rusia no estuviera en posición de continuar brindando asistencia y cooperación militar a gran escala. No obstante, y a pesar de las restricciones, Rusia pudo conservar un cierto margen de cooperación militar y técnica con diferentes estados.

De acuerdo a los datos que provee el Military Balance, la venta de armas rusa a Medio Oriente durante la década del 90 refleja algunas tendencias claras: la diversificación hacia nuevos mercados, especial hincapié en la modernización y el fracaso de Rusia ante la competencia de proveedores ex-soviéticos y occidentales. No obstante, ello tuvo un efecto importante en cada Estado particular de Medio Oriente, destacándose entre toda la gama de acuerdos, la cooperación militar de Rusia con Irán, constituyendo el tercer mayor receptor de las exportaciones de armas rusas después de China e India y uno de los clientes más rentables de Moscú¹⁴. Ambos países firmaron un acuerdo bilateral de cooperación técnico militar en 1989 (que se ha extendido también a ámbitos como la ingeniería nuclear civil, exploración de petróleo y gas e intercambios comerciales) y han establecido desde entonces estrechas relaciones bilaterales, sustentada en intereses estratégicos comunes centrados en la contención de la influencia norteamericana en la región y la influencia turca en la región del Caspio.

La alianza con ruso-iraní no constituye un dato menor a los ojos rusos, considerando la posición geográfica que Irán detenta; situado entre Rusia y los yacimientos petrolíferos del Medio Oriente, y entre Medio Oriente y Asia Central, domina la costa oriental del Golfo Pérsico, limita con el mar Caspio, el Golfo de Omán, Turquía, Irak, Armenia, Afganistán, Pakistán, Turkmenistán y Azerbaiján. Irán

¹³ Estados que han sido clientes tradicionales soviéticos en Medio Oriente, como Siria, Libia, Argelia y Yemen han experimentado un cambio gradual en las elites políticas y militares, a menudo pro occidental, prefiriendo recibir educación y entrenamiento en Europa.

¹⁴ Véase FREEDMAN, Robert O: "Russian policy towards the Middles East under Yeltsin and Putin", Jerusalem Center for Public Affairs, en *Jerusalem Viewpoints*, No. 461, Septiembre 2001.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

se revela entonces como un aliado útil para manejar “hot spots” que pudieran emerger en Medio Oriente, el Cáucaso, Transcaucasia y Asia Central¹⁵.

En el caso de Siria, Egipto y Libia, la cooperación militar con Rusia se remonta a mediados de la década del 50 y 70 respectivamente y ha incluido el suministro masivo de armas, capacitación de funcionarios y prestación de asistencia militar en terreno. Asimismo, durante este período se estrecharon relaciones con Turquía e Israel (constituyendo para ese entonces los principales socios comerciales). Jordania estableció su vínculo con la URSS durante los años 80 y, ya entrada la década del 90, Rusia acrecentó su cooperación militar con los Emiratos Árabes Unidos, Kuwait y Yemen.

El análisis precedente permite vislumbrar que si bien la cooperación militar de Rusia con Medio Oriente se redujo tras el colapso de la URSS, Moscú ha sabido mantener su presencia en los principales mercados, alterando el equilibrio regional de fuerzas, a pesar de la presión proveniente desde Estados Unidos e Israel. Subyace a las necesidades económicas, la fuerte determinación del Kremlin a expandir sus ventas a la región, reforzada por el deterioro de las relaciones ruso-estadounidenses y la percepción que Estados Unidos no debe marginar el papel de Rusia en Medio Oriente¹⁶.

Es entonces a partir de la Administración Putin, que la noción de una Gran Rusia Euroasiática recupera su forma práctica; evidenciándose en el viraje del eje hemisférico Este-Oeste al Norte-Sur. Esto es, en cierta medida, manifestación de los cambios domésticos de la percepción del mundo islámico, por parte de la sociedad rusa. No es, sino desde la caída del bloque soviético, que se piensa la posibilidad de una Rusia Potencia, distinta del estándar Euro-Americano. Putin volcando su mirada hacia Medio Oriente, supo percibir esta opción como una conveniente alternativa, para devolver a Rusia su papel de hegemon regional.

En este marco de presencia militar, comercial y técnica creciente, Irán es actualmente el aliado más cercano de Rusia en Medio Oriente y la transferencia de equipo militar sofisticado y de tecnología nuclear (incluido un reactor) a dicho país se revela como la variable directriz que Rusia está dispuesta a explotar en favor de sus objetivos políticos, proporcionándole además el apoyo diplomático contra las sanciones y los reiterados esfuerzos de Estados Unidos por aislarlo.

3. La Relación Bilateral Rusia-Irán a los largo de la historia

3.1. Cooperación militar y exportación nuclear y misilística

¹⁵ Bourttman, Ilya, "Putin and Russia's Middle Eastern Policy," *Middle East Review of International Affairs*, vol. 10, no. 2 (June 2006):8.

¹⁶ "Russian Military Production Complex Conquers Middle East," Kremlin.ru, February 20, 2007, disponible en <http://www.km.ru/magazin/view.asp?id=BE2486A8CB7742639552DBDB5FFE2704>

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Históricamente, las relaciones entre Rusia y Persia se iniciaron de manera oficial en el año 1592, bajo la dinastía Safávida. Si bien con el transcurrir de los años, Teherán y Moscú han transitado momentos de tensión económica, política y territorial, es con la caída de la URSS y el fallecimiento del Ayatolá Jomeini, que las relaciones diplomáticas y comerciales evidencian un aumento, en particular vía acuerdos de cooperación técnico-militar y la adquisición de armas y tecnología misilística rusa por parte de Irán¹⁷.

En el año 1989, ambos países firmaron un acuerdo bilateral de cooperación técnico militar que, luego de la caída de la URSS, permitió la venta de sistemas de armas rusos a Irán, cooperación en el campo de la energía nuclear civil y una mejora en la escala de cooperación técnica vía asesoramiento militar especializado y entrenamiento de oficiales de sus fuerzas armadas. Dicha relación bilateral se sustentaba en intereses comunes, en particular la contención a Estados Unidos y la influencia turca en la región del Caspio.

Respecto a Irán, Rusia tiene en sus manos una carta estratégica a futuro. Dotada de una posición geográfica privilegiada, cuenta con un poderoso arsenal nuclear, misiles balísticos intercontinentales y conserva una red importante de oleoductos (heredados de la era soviética) que conectan la cuenca del Caspio y Asia Central, con Europa Continental y occidental.

En este sentido, el afianzamiento de la relación bilateral con Irán y el aumento de la transferencia de armas rusas se constituyen en una fuente constante de preocupación y tensión en las relaciones con Israel y Estados Unidos. Ello motivó a que en 1993 Rusia y EE.UU alcanzaran un acuerdo conocido como Protocolo Gore-Chernomyrdin en virtud del cual Rusia se comprometía a no realizar nuevas ventas a Irán una vez cumplidas las obligaciones que por contrato se encontraban vigentes, a cambio de levantar las restricciones a las exportaciones de alta tecnología impuestas por Estados Unidos¹⁸. Sin embargo, Rusia continuó la transferencia de armas, alegando que el acuerdo sólo incluía tecnología nuclear y misilística, pudiendo suministrar piezas de recambio, vehículos blindados, tanques y submarinos a Irán.

Tal como se mencionaba en el capítulo precedente, entre los años 1992 y 2000 Rusia vendió a Irán submarinos clase Kilo, cerca de 200 tanques y aviones Mig-29, permitiendo la producción bajo licencia de vehículos blindados de combate. No

¹⁷ Hasta entonces, la relación había sido particularmente tensa, sobre todo porque Irán (durante el reinado del último Sah) representaba un aliado importante para Estados Unidos en su política de contención frente a la Unión Soviética y, por otro lado, entre los años 1980 y 1988 –guerra Irak-Irán-, la URSS había provisto de armamento a Irak.

¹⁸ Para mayor información sobre el Protocolo Gore-Chernomyrdin véase U.S. House of Representatives, *Russia's road to corruption, How the Clinton Administration Exported Government Instead of Free Enterprise and Failed the Russian People*. Capítulo 5: The Gore-Chernomyrdin Commission, sept 2000.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

obstante, la competencia y emergencia de nuevos proveedores como China, Corea del Norte y Francia comenzó a incrementarse.

Con Putin en el poder, y de manera de no perder el mercado de armas iraníes, el Protocolo Gore-Chernomyrdin es derogado y se intensificó la cooperación ruso-iraní con el objetivo de convertirse en el principal proveedor militar. De hecho, el presidente reformista Khatami (1997), visitó Moscú en 2001 y junto con Putin firmaron un tratado de “vecindad estratégica” y cooperación militar de alta valuación.

Moscú ha establecido bases militares en el Caspio y posee unidades de combate y escuadras aéreas, ha reforzado en los últimos años el sistema defensivo iraní, vendiéndole en 2005 sistemas de defensa antiaérea Tor M-1 por 700 millones de dólares, un sistema de defensa antimisiles tierra-aire (SA-15 Gauntlet) y aviones como los MiG-29 y Sukhoi-24, que Irán ha utilizado para defender infraestructuras vitales, especialmente sus instalaciones¹⁹. Ha suministrado también instrumental y equipos láser para el programa iraní de misiles balísticos, tanques T-72 y submarinos de propulsión clase Kilo, que han causado preocupación en Estados Unidos, ante la posibilidad de que sean empleados para obstaculizar los embarques en la zona del Golfo.²⁰

Lo cierto es que la especial relación que coaliga a Rusia e Irán involucra aspectos energéticos, de defensa y de seguridad regional. Rusia ve en Irán no sólo un socio comercial clave, sino un aliado que le posibilita reingresar en la región de Medio Oriente, aumentar su influencia en la misma y mantener la seguridad de su frontera sur. Asimismo, Irán se ve beneficiado de la asistencia militar rusa, necesita a Moscú para mantener la estabilidad energética de la región, legitimarse como potencia regional y contar con apoyo diplomático contra las sanciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y en particular de Estados Unidos en relación a su programa nuclear.

En este marco, las tensiones entre Estados Unidos y Rusia se centrarán en la asistencia rusa a Irán en lo que respecta a transferencia de tecnología nuclear y misilística, en directa vinculación con el desarrollo del programa nuclear iraní y la estrategia de seguridad nacional de Irán.

3.2. Irán como aliado clave: perfil y factores de poder subyacentes

¹⁹ El volumen del negocio del comercio de armas entre Rusia e Irán ascendió de 300 millones de dólares entre 1998 y 2001 hasta 1,700 millones de dólares entre 2002 y 2005. Véase: *World Energy Council*, www.worldenergy.org.

²⁰ Para más datos, remitirse a **KATZMAN, Kennet**, “*Iran: Arms and Weapons of Mass Destruction Suppliers*”, Library of Congress, Congressional Research Service, Washington DC, 2003. Pág. 9 a 11.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

La actual República Islámica de Irán (proclamada oficialmente como tal el 1 de Abril de 1979) concentra gran parte del territorio del antiguo Imperio Aqueménida, fundado por Ciro el Grande en el año 546 dC.²¹

Situada en Medio Oriente, entre Turkía e Irak y entre Afganistán y Pakistán, limita con el Golfo Pérsico y el Golfo de Oman, Armenia, Azerbaijón, Turkmenistán y el Mar Caspio, representando un área total de 1.65 millones de kilómetros cuadrados.

Irán es consciente de su importancia geopolítica y domina los factores de poder con que cuenta, a saber:

Político Exterior, es signatario de numerosos tratados internacionales y mantiene apoyos considerables con Moscú y Pekín, posee vínculos con Egipto, Siria, India, Japón, Venezuela, Brasil, entre otros. Ya sea motivados por intereses propios o bien para coaligarse en resistencia al unilateralismo de Estados Unidos, las diferentes potencias han sabido establecer vínculos con Irán, considerándolo un actor clave en la región de Medio Oriente. Por otro lado, el régimen se ha fortalecido gracias a que Estados Unidos eliminó a sus dos enemigos más importantes: Saddam Hussein y los talibanes.

Político interior: el régimen iraní posee una base social mucho más amplia e importante que la que tenía Saddam Hussein, si bien tiene a un gran sector de jóvenes en contra. Teherán se mira a sí mismo como líder de la opinión pública musulmana y como potencia regional, contraria a Estados Unidos, realzando su postura en el mundo musulmán de cara a la opinión pública sunní. En relación al programa nuclear iraní, el gobierno lo ha concebido como un derecho inalienable de Irán, y una cuestión de orgullo nacional, independencia y resistencia a la intromisión de occidente, logrando la aceptación de la mayoría de la población.

A nivel interno, la figura de mayor importancia es el Faqih, experto en religión, Líder de la Revolución (en honor al Ayatolá Khomeini), elegido por voto mayoritario de la Asamblea de Expertos, un cuerpo de clérigos a los que se elige mediante voto popular cada 5 años. El Poder Ejecutivo recae en la práctica sobre el presidente, quien es el segundo en importancia en la estructura del gobierno, elegido cada 4 años. El Poder Legislativo es ejercido por parlamento bicameral (Majlis y Consejo de Guardianes) y el Judicial, por una Corte Suprema, regida bajo la Ley Islámica. El gobierno controla los medios televisivos y la radio, películas y contenidos de Internet.

Económico: Irán se encuentra en posición de perturbar seriamente los mercados mundiales de gas y petróleo debido a que posee control sobre los accesos. Se sitúan segundos a nivel mundial en lo referente a sus reservas de gas natural, y terceros en cuanto a petróleo.

²¹ "*Irán, Historical Background*", **Library of Congress**. Federal Research División, Marzo de 2006.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Militar, Científico- Tecnológico: no sólo con sus fuerzas armadas, sino también con los Pasdaran de la Guardia Revolucionaria Islámica, posee una capacidad de combate lo suficientemente elevada persuadiendo u obligando a cualquier posible atacante a meditar muy profundamente cualquier decisión contra territorio iraní. Cuenta con equipos e instrumental de avanzada, científicos altamente capacitados y un sólido sistema de transporte y telecomunicaciones.

Psico-sociocultural: el resurgimiento shiíta se ha convertido en uno de los principales ejes del liderazgo iraní. Con una población estimada en los 68 millones de habitantes, en su mayoría musulmanes shiítas, su influencia entre los shiíes iraníes y de otras regiones como Bahrein, Irak, Líbano, Jordania y sobre los que habitan en las principales áreas de producción petrolífera en Arabia Saudí, suministran a Irán una carta fundamental para disuadir a quien pretenda atentar contra sus intereses, incrementando la importancia de Irán en la región²².

De esta manera y teniendo estos factores como base de su poder, el programa nuclear iraní se presenta como una oportunidad de consolidarse como potencia regional, reconocida y legitimada a nivel internacional y protegerse ante cualquier amenaza a su soberanía.

3.3. Programa Nuclear Iraní: orígenes y asistencia rusa

El Programa nuclear de Irán se origina en las épocas del Sha Pahlevi, durante en la Guerra Fría, específicamente en el año 1957 bajo el programa Átomos para la Paz, un acuerdo de cooperación nuclear civil firmado entre Irán y Estados Unidos, auspiciado por éste último.

Irán estaba gobernado en ese entonces por el Sha Mohammed Reza Pahlevi y tras el derrocamiento apoyado por la CIA de Mohammed Mosaddeq en 1953, el Sha se alineó incondicionalmente con Occidente, aunque siguió manteniendo buenas relaciones con la Unión Soviética y la China comunista.

En 1959 se estableció el Centro de Investigación Nuclear de Teherán (CINT), manejado por la Organización de Energía Atómica de Irán (OEAI), al cual Estados Unidos equipó con un reactor de investigación nuclear de 5 mw que entró en operación en 1967.[]

Un año más tarde, Irán firma el Tratado de No Proliferación Nuclear (NPT por sus siglas en inglés) y lo ratifica en 1970, dando lugar a la creación de la Agencia Atómica de Irán y la planificación conjunta con Estados Unidos para la construcción de 23 estaciones de energía nuclear para el año 2000.

²² Irán conviven diferentes grupos étnicos y minorías religiosas, entre los más importantes se destacan los persas, azeríes y kurdos, y los musulmanes shiítas, sunnitas.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

En 1976 con Ford en la presidencia norteamericana, se firma una orden que permitía a Irán comprar y operar una facilidad de procesamiento, de fabricación norteamericana, para extraer plutonio de combustible de reactor nuclear, con todos los riesgos de proliferación que eso traería. Irán seguía siendo en ese entonces considerado un aliado para los Estados Unidos y hasta el cambio de administración en 1977 los norteamericanos respaldaron y estuvieron involucrados en la promoción de un plan nuclear iraní e incluso los ayudaron a tal efecto.

La situación se modificó radicalmente luego de la Revolución Islámica Iraní en 1979, que derrocó al gobierno pronorteamericano del Sha y lo suplantó por una teocracia. Desde entonces hasta la actualidad Estados Unidos ha roto relaciones e instado a la comunidad internacional a no cooperar con Irán para la obtención de tecnología nuclear.

Después de la Revolución de 1979, Irán informó al Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) sus planes para reiniciar su programa nuclear utilizando combustible nuclear de fabricación doméstica, pero por presiones de Estados Unidos la asistencia al programa nuclear se detuvo.

La central nuclear de Bushehr fue dañada por varios ataques aéreos iraquíes entre 1984 y 1988, razón por la cual el programa nuclear quedó detenido. No obstante, en enero del año 1995, Irán firma un acuerdo con Rusia para la completar la construcción de la central nuclear y construir un reactor nuclear de agua ligera en Bushehr (al suroeste de Irán, situada a lo largo del Golfo Pérsico) por una suma de 8000 millones de dólares.

Rusia ofrecerá cuatro reactores y turbinas, la posibilidad proveer a Irán con 2000 toneladas de uranio natural y un reactor de investigación. En agosto del mismo año se firmará un contrato a 10 años para proveer combustible nuclear para la planta de Bushehr. El acuerdo establecía que el combustible gastado se llevaría de regreso a Rusia, para ser almacenado. Lo antedicho es un dato no menor considerando que Rusia apoya el desarrollo de un programa nuclear en Irán con fines civiles, resistiendo la posibilidad de avanzar en un programa nuclear militar. Sin embargo, el acuerdo no prevé acciones en caso que Irán destine material para uso militar, y en ese caso, con sólo retirarse del TNP Irán podría negarse a devolver el combustible gastado, representando una amenaza para Rusia.

Amén de lo antedicho, bajo la presión de EE.UU y las sospechas de que la asistencia rusa le estaría facilitando a Irán enriquecer uranio para su posible utilización en armas nucleares, el entonces presidente ruso Yeltsin anunció en una reunión en mayo de 1995 con el presidente Clinton que la exportación de tecnología sensible para centrifugación sería cancelada y de hecho desde Rusia incluso se negó que el acuerdo hubiera existido.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Por otro lado, del año 1995 a 1998 Rusia envió especialistas a Irán para asistir en la extracción de uranio natural en las minas de uranio, brindando asesoramiento y conocimientos técnicos específicos.

En este mismo período, debe considerarse también la asistencia de Rusia a Irán en el desarrollo de tecnología misilística, los informes de inteligencia provenientes de Estados Unidos mencionan la transferencia rusa de tecnología relacionada con componentes del motor RD-214, utilizado en misiles balísticos SS-4, así como asesoramiento en el desarrollo de un satélite de comunicaciones nacional con tecnología de uso dual, el suministro de 620 kg de aleaciones de metales especiales y 21 toneladas de hojas acero de alta resistencia para blindaje, adecuado para su uso en misiles y que también es un componente importante utilizado en las centrifugadoras para el enriquecimiento de uranio en Irak y Pakistán.

Si bien desde Rusia se ha negado oficialmente la transferencia, con la asunción de Putin se han incrementado las medidas para reforzar las políticas de control de exportaciones. En este sentido, rige el Régimen de Control de Tecnología de Misiles (MTCR por sus siglas en inglés) que si bien estipula que la venta de cohetes y misiles completos, así como de determinados subsistemas no está permitido entre sus miembros, no obstante, material de la Categoría II que incluye una amplia gama de componentes, propulsores, equipos e instalaciones, pueden ser exportados a discreción del gobierno (partner) en el caso concreto que se evalúe como aceptable el destino y usos finales de los mismos.

Desde Estados Unidos, se sostiene que los programas de asistencia y transferencia rusa han beneficiado a Irán, permitiéndole adquirir capacidad para el desarrollo nuclear con fines militares y contar con componentes que pueden combinarse para la producción de misiles balísticos con un alcance suficiente para llegar a su territorio. Las autoridades iraníes, sin embargo, negaron que Rusia cooperara con Irán en la producción de misiles. Sin embargo, la tecnología rusa o know-how pueden haber sido utilizados para mejorar el rendimiento del misil Shahab-3, o bien para permitir a Irán la fabricación de algunos componentes en el país.

La situación en relación al programa nuclear iraní y la estrategia rusa de apoyo al mismo, volverá a ser tema de debate internacional a partir del año 2002. El 14 de agosto de ese año, Alí reza Jafarzadeh, un disidente iraní miembro del Nacional Council of Resistance of Irán, reveló la existencia de dos sitios nucleares desconocidos: una facilidad de enriquecimiento de uranio en Natanz (parte de la cual está bajo tierra), y una facilidad de agua pesada en Arak. La existencia de ambas instalaciones no había sido comunicada a la AIEA.

La instalación de Natanz serviría para la producción de uranio altamente enriquecido; en la de Arak se proyecta la obtención de agua pesada para un nuevo reactor que será capaz de producir plutonio. Los responsables iraníes admitieron

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

luego la existencia de ambas instalaciones, pero aseguraron que estaban dedicadas únicamente a usos pacíficos y que no guardan relación alguna con ningún programa secreto de armamentos.

En Febrero de 2003 Irán confirmó que había iniciado su programa nuclear de enriquecimiento de uranio y la existencia de nueve sitios de investigación y desarrollo nuclear. Este hecho, desencadenó un estado de alerta internacional frente a la finalidad de su programa y las sospechas de su posesión de un arsenal nuclear. Al respecto, Irán argumenta que su actividad nuclear responde a una defensa de soberanía y derecho de desarrollo de poder nuclear con fines pacíficos.

En noviembre de 2004, el jefe negociador iraní anunció una suspensión voluntaria y temporal del programa iraní de enriquecimiento (hay que aclarar que el enriquecimiento de uranio no es una violación al NPT) tras la presión no sólo de Estados Unidos sino también del Reino Unido, Francia y Alemania, quienes actuaban en nombre de la Unión Europea (UE), conocida en este contexto como UE-3, y ofrecieron a Irán opciones a cambio de que garantice la total suspensión de su programa nuclear. Se especuló en ese entonces que esta medida fue tomada para favorecer un período de construcción de confianza con Occidente, y continuaría por un período razonable de tiempo.

No obstante, tal período llegó a su término; el mandatario iraní Mahmoud Ahmadinejad se ha negado a aceptar cualquier propuesta que involucre detener sus planes, reanudando su conversión de uranio en la facilidad de Isfahán, en agosto de 2005, sólo cinco días después de haber sido elegido presidente, mientras seguía vigente la suspensión de actividades de enriquecimiento.

Esto motivó a la Unión Europea a presionar a la OIEA para que llevaran el caso del programa nuclear de Irán ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, el 19 de septiembre de 2005, donde Rusia desempeñará un rol clave.

Si bien no hay información verificada ni evidencias concretas de que Irán esté desviando recursos hacia un programa nuclear clandestino con fines militares, el programa nuclear iraní se ha convertido en objeto de debate a nivel internacional ante la posibilidad de convertirse en una amenaza a la paz mundial. Por su parte, el gobierno de Ahmadinejad, junto con el sector conservador de la política iraní, utilizó el citado programa como una plataforma política de su gobierno y lo volvió una cuestión nacional, afirmando que Irán tiene necesidades energéticas suficientes para continuar con el desarrollo de su energía atómica y que el mismo es exclusivamente civil y no militar, responde a una defensa de soberanía y sostiene fines pacíficos.

Dicha postura ha sido respetada y apoyada por Putin, quien declaró públicamente en el año 2006 que "Sin exagerar, Irán ha sido, nuestro socio a lo largo

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

de la historia, y nuestras relaciones han evolucionado rápidamente en los últimos años.²³

Las divergencias se plantean en torno al alcance de dicho programa nuclear y el beneficio que le reporta tanto a Rusia como a Irán actuar manera coordinada al respecto.

En una coyuntura determinada, la adquisición de tecnología nuclear le puede proporcionar a los Estados ventajas económicas, técnicas y científicas adicionales; en el caso de Irán, dotarse de tecnología nuclear le permitiría modificar el equilibrio en Oriente Medio, satisfacer sus ambiciones de prestigio como potencia regional, ser legitimado a nivel internacional y garantizar su defensa frente a Pakistán (miembro del “club nuclear” desde 1998), Estados Unidos e Israel, disputándole el monopolio nuclear en la región.

La lectura de Putin del escenario ha sido por demás ingeniosa. A los fines de aumentar su presencia en Medio Oriente y en los territorios islámicos y conseguir mayor influencia política, Rusia vía su apoyo al programa nuclear iraní ha conseguido un aliado capaz de brindarle una base de control y estabilización en la zona del Golfo y, asimismo, colaborar para explotar los numerosos recursos que alberga la cuenca del mar Caspio.

En detrimento de EEUU, se apuesta a que Rusia medie en las disputas referentes al control de los recursos energéticos y rutas de suministro y comunicación, estratégicas en la región. De hecho la negociación de explotación conjunta de la región del mar Caspio ha avanzado mucho y deja atrás a la voluntad de Estados Unidos de controlar esa sensible zona estratégica.²⁴

Rusia se considera una potencia energética y militar y está dispuesta a defender sus propios intereses, en consecuencia, intentará obstaculizar el desarrollo de tendidos de gasoductos alternativos que permitan prescindir de ella (como el caso del BTC, que prescinde tanto de Rusia como de Irán).

Por su parte Irán ha planteado a Rusia la creación de una “OPEP del gas” (junto con Argelia, Qatar y Venezuela), para coordinar los precios, lo que pondría en una posición muy difícil a Occidente.

Limitando con el Golfo Pérsico y el Mar Caspio, Irán controla el Estrecho de Ormuz, vía marítima que comunica el Golfo Pérsico con el Océano Índico y el resto

²³ Presidente Vladimir Putin, transcripción del comienzo de la reunión bilateral mantenida con el presidente de Irán, Mahmoud Ahmadineyad, el 15 de junio de 2006 en Shanghai, con motivo de la reunión de la Organización de Cooperación de Shanghai. Véase sección “discursos” en <http://www.kremlin.ru/>.

²⁴ Se realizó en Octubre de 2007 la cumbre de los países de la región (Rusia, Irán, Kazakstán, Azerbaijón y Turkmenistán) en la cual se acercaron posturas sobre el estatus legal y jurídico del mar Caspio y el reparto de sus recursos energéticos.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

del mundo, por el que diariamente transitan entre el 40% y 65% de la energía total que el mundo consume.

Irán ha desplegado en ambas entradas del estrecho misiles navales de fabricación china y en algunas islas (Abu Musa y las Tunb Mayor y Menor), por ende, a las claras dispone de capacidades suficientes para dificultar ese paso o bien cortar el tráfico de los petroleros a través del estrecho, lo que degeneraría en un gran caos energético.

Al respecto, la postura de Irán es contundente: "... Si América nos ataca, no se preocupen en absoluto. No será igual que lo visto en Afganistán e Irak. En el sur de Irán, tenemos una costa de 2000 kilómetros y 36 islas. La profundidad media del Golfo Pérsico es de 45-50 metros. El punto más profundo es de 94 metros, entre las islas de Abu Musa y Tonb. Este es un punto muy conveniente para una guerra de guerrillas marítima. Nuestras fuerzas especiales definitivamente están listas para la acción ahí. Tomen un carguero en el Estrecho de Ormuz y húndanlo allí... Cuando alcance el suelo, la mitad de él aflorará en la superficie. Serán necesarios cinco meses para ser retirado. Un incremento de los precios del petróleo, como han visto, causa la fiebre de Occidente..."²⁵

Lo antedicho deja en claro que el debate internacional respecto al programa nuclear iraní y el apoyo ruso, no involucra meramente una cuestión de desarme y no proliferación, sino que tiene raíces en cuestiones mucho más profundas y amplias, ligadas al acceso de recursos energéticos, en consecuencia, las diferentes potencias han tenido que reconsiderar sus vínculos y políticas hacia la región derivando en disputas o convergencias.

Al respecto, tanto Estados Unidos, como Rusia han intensificado sus vínculos en la zona y especialmente han adoptado posturas frente a Irán y su programa nuclear, generando tensiones, estableciendo alianzas e intentando reforzar sus respectivas posiciones estratégicas.

En términos generales, el escenario actual muestra de un lado a Rusia (y China) como los principales socios y aliados de Irán (ambas tienen claros intereses en la región, verían comprometidas sus perspectivas de desarrollo y accesos, si Estados Unidos controlara la zona) y, del otro lado, a un Estados Unidos, claramente dispuesto en aislar a Irán mediante sanciones cada vez más restrictivas.

Putín visitó Irán en Octubre del 2007²⁶, defendió el plan nuclear pacífico iraní y contando con poder de veto en el Consejo de Seguridad de la ONU, Rusia ha

²⁵ Palabras pronunciadas por el oficial de la Guardia Revolucionaria iraní, Dr. Hassan Abassi, en una Conferencia celebrada en la Universidad de Teherán el 23 de mayo del 2004.

²⁶ El líder ruso Vladimir Putín realizó en Octubre de 2007 una visita histórica a Irán, respaldando su plan nuclear (sostuvo que no había pruebas que confirmen que Irán fabrica armas nucleares) y desaconsejó el

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

bloqueo cualquier iniciativa para aprobar una resolución que incluya el uso de la fuerza contra Irán, apostando a un mayor diálogo y obstaculizando a su vez la aplicación del plan estadounidense de contener a Irán.

En relación a lo antedicho, el programa nuclear iraní no solo se ha consolidado como instrumento prioritario de su estrategia de seguridad, sino que ha sido planteado como un derecho inalienable y legítimo de Irán, volviéndolo una cuestión de interés nacional, reforzando la identidad y la cohesión interna de los grupos involucrados, pasando a ser una cuestión de orgullo nacional, independencia y resistencia a la intromisión de Occidente.

En tal sentido, Rusia le reconoce a Irán el derecho a desarrollar energía nuclear con fines pacíficos pero, como enfatizó el presidente Putin, “nuestros socios iraníes deben renunciar a la elaboración de la infraestructura tecnológica necesaria para desarrollar el ciclo completo de producción de combustible nuclear, y deben permitir que sus programas nucleares se sometan a una supervisión internacional rigurosa”²⁷

Ante este contexto, se puede considerar que Irán ha continuado desarrollando su programa nuclear, jugando por una doble vía: político – diplomática por una parte; y de disuasión/equilibrio de terror con Estados Unidos e Israel, por otra.

Vía político – diplomática: Relaciones con la AIEA y el Consejo de Seguridad.

Desde que el debate nuclear cobró fuerza a partir del año 2002, Irán ha mantenido activos esfuerzos diplomáticos con los tres países europeos principales: Alemania, Reino Unido y Francia, los denominados EU-3 por sus siglas en inglés, y con la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA), permitiendo inspecciones en las plantas e instalaciones e, incluso, aceptando suspender temporalmente las actividades de enriquecimiento de Uranio y ratificar el Protocolo Adicional del TNP, que permite inspecciones sin previo aviso. De esta manera Irán apuntaba resolver las controversias respecto a su programa nuclear mediante un acuerdo entre el EU-3 y la AIEA, sin la necesidad de que intervenga el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Irán suspendería el enriquecimiento de Uranio y la Unión Europea aportaría compromisos firmes en materia de seguridad. Irán cumplió con su parte, pero la Unión Europea no, se presume que por presión estadounidense.

Ante el rechazo a la Resolución de la AIEA en 2004, instando a Irán a detener su programa nuclear, suspendiendo el enriquecimiento de Uranio, y ante la llegada al poder del Ahmadinejad en 2005, la actitud de Irán se endureció, desautorizando

uso de la fuerza contra ese país. La visita de Putin fue la primera de un máximo dirigente ruso o soviético desde que Stalin participara en 1943 en la Conferencia de Teherán, junto a Roosevelt y Churchill.

²⁷ Presidente Vladimir Putin, declaración ante la prensa y rueda de preguntas y respuestas tras las conversaciones con el presidente de Israel Moshe Katsav, 28 de abril de 2005, en <http://www.kremlin.ru/>.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

futuras inspecciones de la AIEA y declarando la no suspensión de los procesos de enriquecimiento de Uranio; asimismo, tomó una posición más dura con el EU-3 aunque sigue considerándolos como mediadores claves. Paralelamente, profundizó sus relaciones diplomáticas con Rusia y China, India y Japón, para prevenir que su expediente fuera transferido al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

La AIEA ha declarado desde el 2005 su desconfianza hacia los fines pacíficos del programa nuclear iraní pero recién en el 2006 ha logrado elevar un reporte al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. El dossier afirma que la agencia no ha podido verificar que el programa sea con fines pacíficos, ya que el gobierno iraní no ha brindado la transparencia necesaria a fin de evitar la incertidumbre sobre sus actividades, no ha cumplido con el Protocolo Adicional y no ha suspendido el enriquecimiento de uranio.²⁸

Lo importante a destacar para el análisis es que si bien Rusia fue el país que en principio vetó las resoluciones del Consejo de Seguridad (junto con China), luego optó optado por intervenir a favor del Irán. De hecho, el dossier de Irán fue gracias a Rusia “reportado (reported)” y no “referido (referred)”, que se traduce en que no representa una acusación formal por la que pueda haber una acción inmediata. Una vez que un país es referido al Consejo, la AIEA no tiene más control sobre el proceso y, dentro del marco del Consejo de Seguridad, no hay un modus operandi definido, su accionar puede variar desde una simple advertencia, hasta sanciones diversas, contando sus miembros permanentes con poder de veto.

Desde entonces, y hasta la actualidad, los debates en torno al programa nuclear iraní y su impacto en la comunidad internacional se están llevando a cabo en el marco del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, escenario formal de negociación, donde Rusia ha variado su postura en el último año, apoyando las sanciones pero sin restringir el comercio de armas y envío de misiles. La última Resolución (1929) prohíbe suministrar a Irán armas pesadas con carácter ofensivo, pero los misiles antiaéreos S-300 que Rusia debía entregar a Irán en virtud de un contrato que ya se encontraba firmado en el 2007 se mantendría vigente. No obstante, Rusia canceló la transferencia.

Dentro del Consejo de Seguridad, Estados Unidos es el principal denunciante de las infracciones de Irán; Alemania, Francia y Reino Unido median en el conflicto, y China y Rusia defienden sus intereses particulares en territorio iraní. El Consejo ha aprobado varias resoluciones al respecto, que se desarrollarán al final del presente capítulo.

Disuasión Nuclear: Crear un equilibrio de terror con Occidente e Israel.

²⁸ IAEA Board of Governors: “*Implementations of the NPT Safeguards Agreement in the Islamic Republic of Iran. Report by the Director General*” 31/08/2006. Disponible en www.iaea.org

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Paralelamente a la vía diplomática, Irán se ha manejado con un discurso y retórica claramente agresivos y contrarios a Israel y a Occidente, aspirando a crear un equilibrio de terror, en base a amenazas de ataques contra intereses norteamericanos, contra intereses europeos, el cierre del tráfico marítimo en el estrecho de Ormuz, la realización de maniobras militares en el golfo Pérsico, la prueba de nuevos misiles con carácter ofensivo y la amenaza de Irán de transferir tecnología nuclear a otros países musulmanes.

La ofensiva y agresividad se ha concentrado mayormente contra Estados Unidos, y especialmente contra Israel, donde las amenazas de funcionarios y oficiales de la Guardia Revolucionaria varían entre atacar las instalaciones nucleares israelíes, hasta destruirlos en el caso que sean ellos quienes ataquen Irán. La República Islámica de Irán rechaza ideológicamente la existencia y legitimidad de Israel, régimen al que amenazaron literalmente con “borrarlo del mapa del mundo”. El equilibrio de terror con Israel está fundado también en los misiles balísticos Shahab (Shahab – 3), en respuesta al misil israelí Arrow que si bien desde Irán argumentan que fue de desarrollo y producción nacional, las sospechas apuntan a que contaron con el asesoramiento y componentes de origen ruso; amenazas a Israel vía Hezboláh en el Líbano²⁹ y el envío de tropas y movilización de terroristas suicida para defender el reactor nuclear de Bushehr.

En una de sus recientes declaraciones Ahmadinejad ha sintetizado el conflicto en torno al programa nuclear y a la postura de Rusia y Estados Unidos, dejando claro que “Ellos saben que nos necesitan más de lo que los necesitamos a ellos”. La alusión a sus recursos energéticos es clara, ya que Irán es uno de los principales productores de petróleo del mundo, y posee grandes reservas de gas natural, por ende, dado el consumo y la dependencia mundial de ambos recursos, su papel y posición geoestratégico es clave en el tablero internacional actual y futuro.³⁰ Misma consideración merece para Rusia, que desea mantener su predominio en el mercado de gas a nivel mundial.

Dado lo anterior, se desprende que Irán no aspira a utilizar su programa nuclear con fines militares (pudiendo repercutir negativamente en sus relaciones con Rusia), sino más bien como un mecanismo de presión- protección internacional que le permita realizar sus objetivos en la zona, además de garantizar su seguridad y supervivencia y continuar disfrutando de los beneficios que le reporta su relación

²⁹ Véase "Diario kuwaití: Irán entregó misiles a Hezboláh en el Líbano vía Siria"; *The Middle East Media Research Institute*, MEMRI, *Despacho Especial No. 765*, 19 de agosto del 2004. Disponible en: <http://memri.org/bin/articles.cgi?Page=archives&Area=sd&ID=SP76504>

³⁰ Su posición geoestratégica convierte a Irán en una muy viable y económica opción para el tendido de oleoductos que lleven el petróleo y gas ruso, y de otras ex Repúblicas Soviéticas del Asia Central (Tayikistán, Uzbekistán, Kazajstán y Turkmenistán), hasta puertos del Golfo Pérsico y desde allí hasta los sedientos mercados petroleros del Asia oriental.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

bilateral con Rusia.³¹ Lo antedicho le permite a Rusia utilizar su amistad con Irán en beneficio propio, aumentar su influencia en Medio Oriente y utilizar a la diplomacia como un juego de suma cero en el cual los compromisos internacionales y las relaciones bilaterales constituyen la carta a jugar para devolver el orgullo y el poder a Rusia.

En síntesis, Rusia busca por su parte su interés nacional, apoyando el derecho de Irán al desarrollo de tecnología nuclear con fines pacíficos, desafiando y limitando las intenciones de Estados Unidos en la región y vetando todo tipo de resolución que implicara sanciones para Irán (en primera instancia) o bien una intervención militar en su contra. Rusia (junto con China) es motivo de peso, preocupación e incertidumbre para los objetivos norteamericanos en Medio Oriente. Sin embargo, ha apoyado las últimas sanciones contra Irán, valorando la “mejora de sus relaciones con Washington”.

Al respecto, las negociaciones y el debate internacional en la actualidad se desarrolla en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que ha emitido varias resoluciones, cuatro de ellas punitivas:

Res. 1673, aprobada en Abril de 2006. Es una extensión de la Resolución 1540. Se afirma que “la proliferación de armas nucleares, químicas y biológicas, al igual que su distribución, constituyen una amenaza para la paz y la seguridad internacional”³²

Res. 1696, aprobada en Julio de 2006³³: Se insta a Irán a suspender su proceso de enriquecimiento de Uranio, exigiéndole la plena cooperación y acatamiento de las indicaciones de la AIEA y alude al Art. 41, Cap. VII de la Carta de las Naciones Unidas, destacando que en el caso de que Irán no cumpla con las disposiciones de la resolución, se atribuye al Consejo de Seguridad el poder de adoptar medidas apropiadas para lograr que Irán cumpla con la resolución y, eventualmente, medidas adicionales para reestablecer la seguridad y paz internacional.

Res. 1737, aprobada en Diciembre de 2006: es la primer resolución en la que se imponen sanciones a Irán y la que dará lugar a la continuidad y reafirmación de sanciones en otras tres resoluciones posteriores, específicamente la Resolución 1747 (aprobada en Marzo de 2007) y la Resolución 180334 (aprobada el pasado 3 de

³¹ AMUZEGAR, Jahangir “Nuclear Iran; Persils and Prospects”, *Middle East Policy*. Vol 13., Nro.2. Pág 96.

³² **S/Res/1673(2006)** Disponible en: [www.un.org/Docs/journal/asp/ws.asp?m=S/Res/1673\(2006\)](http://www.un.org/Docs/journal/asp/ws.asp?m=S/Res/1673(2006)), versión en idioma español (pdf)

³³ **S/Res/1696 (2006)**, Disponible en:

<http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N06/450/25/PDF/N0645025.pdf?OpenElement>.

³⁴ **S/Res/1737(2006), S/Res/1747(2007) y S/Res/1803(2008)** Disponibles en:

<http://www.un.org/spanish/sc/committees/1737/resolutions.shtml>

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Marzo de 2008) y la reciente Resolución 192935 (junio 2010). Los documentos son claramente punitivos, imponen prohibiciones y restricciones adicionales de viajes a individuos y de tipo financieras a empresas iraníes, solicita a todos los Estados a que adopten las medidas necesarias para prevenir la entrada o el tránsito por sus territorios de personas vinculadas al programa nuclear iraní (la Resolución cuenta con un Anexo en el que se detallan los nombres y funciones de las personas vinculadas al programa nuclear). También solicita la inspección de cargas aéreas y marítimas transportadas por compañías iraníes y se reitera y exige a Irán el cumplimiento “sin más demoras” de lo dispuesto en las resoluciones aprobadas oportunamente (y anteriormente citadas), incumbiéndole al Consejo de Seguridad (actuando conforme al Artículo 41 del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas) la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales.

Por su parte, si bien Rusia ha apoyado las sanciones, Irán se ha mantenido firme en su postura, alegando los fines pacíficos de su programa nuclear. A pesar de las nuevas sanciones, y hasta la fecha, Irán continúa cooperando con el OIEA para dar información y responder cualquier interrogante referido a su programa nuclear y los fines que persigue.

Estados Unidos ha denunciado el incumplimiento al Tratado de No Proliferación y se ha esforzado por aliarse con las fuerzas de la comunidad internacional para obligar a Irán a que abandone su plan nuclear. De hecho ha logrado que varias compañías europeas salgan del país. Ha presionado desde un comienzo ante la AIEA para que se eleve el expediente de Irán a las Naciones Unidas, peticionando al Consejo de Seguridad a fin de que se apruebe la imposición de sanciones y estableciendo sus propias sanciones de manera unilateral, negándose a retirar la amenaza de una eventual intervención militar, ante el fracaso evidente de la vía diplomática.

4. Conclusiones

De acuerdo al escenario descrito en las páginas anteriores, las implicaciones geoestratégicas para cada uno de los actores en la región pueden resumirse en los siguientes puntos:

Irán se presenta como un jugador lo suficientemente fuerte para imponer sus intereses, reforzar la conciencia de la región y consolidarse como potencia estabilizadora regional y legitimada a nivel internacional. Su participación es esencial

³⁵ **S/Res/1929(2010)** Disponible en: [http://www.un.org/Docs/journal/asp/ws.asp?m=S/Res/1929\(2010\)](http://www.un.org/Docs/journal/asp/ws.asp?m=S/Res/1929(2010))

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

en la zona y sus vínculos con el exterior y en particular con Rusia son claves para la seguridad y estabilidad en Medio Oriente.

Rusia posee una ubicación geográfica privilegiada y con recursos que le permiten jugar un papel predominante en el futuro de la región. Si bien no aspira a ejercer un dominio imperial como en la era de la Unión Soviética, cuenta con poder (heredado y construido) suficiente como para desempeñar un papel importante en Medio Oriente.

El futuro de la región se medirá según las alianzas que se configuren, maniobras diplomáticas, establecimiento de coaliciones y el despliegue de recursos políticos y económicos por parte de cada uno de los actores implicados, quienes según se muevan y manejen sus opciones darán lugar a escenarios diversos.

En este sentido, la creciente cooperación militar, energética y económica entre Rusia (y China, y entre éstas) e Irán es una realidad que aspira a seguir profundizándose en el futuro.

La Organización para la Cooperación de Shanghai³⁶, SCO por sus siglas en inglés (Si bien Rusia es miembro fundacional, China ha sido la fuerza motriz que llevó adelante la expansión de la SCO) y la Red de Seguridad Energética de Asia³⁷ (con base principalmente en China, extendida a Rusia y posiblemente a India y Corea del Sur) son claros ejemplos de ello. Ambas constituyen el marco internacional que permite coaligarse a rusos y chino para hacer frente a las políticas estadounidenses en la región y desean que Irán se sume como miembro parte de dichas estructuras. (Irán tiene el estatus de “observador” en la SCO, junto con India, Mongolia y Pakistán).

Actualmente la SCO ha cooperado y profundizado sus lazos en materia de seguridad y se ha convertido en una organización de seguridad regional, equiparable a una pequeña OTAN en Asia o bien un contrapeso a la OTAN en la región, con un marcado componente energético y una postura de fuerte rechazo a la presencia militar estadounidense en la región. Aspira a lograr una cooperación eficaz a nivel político, económico y comercial, y salvaguardar de manera conjunta y consensuada la paz, la seguridad y estabilidad regionales.

Irán consolidándose como potencia regional en Medio Oriente y como eje en dichas organizaciones representa un escenario adverso a los objetivos estadounidenses en la región y pondría fuera de su control (al menos en parte) las mayores reservas energéticas del mundo.

³⁶ Fundada en el 2001 y conformada por China, Rusia, Kazajistán, Kirguizistán, Tayikistán y Uzbekistán

³⁷ Se destacan las organizaciones regionales ANSEA o ASEAN, Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, fundada en 1967 y la Asociación de Cooperación Económica en Asia-Pacífico (APEC)

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

En segunda instancia, la política de aislamiento hacia Irán, las presiones y sanciones estadounidenses, no han funcionado para que Irán reconsidere sus objetivos, y sus intervenciones militares en la región han llevado a exacerbar e intensificar el antiamericanismo y ha fortalecido a Irán, quien apelaría al nacionalismo de los iraníes fusionando el nacionalismo árabe con el fundamentalismo islámico ante cualquier intención que suponga una amenaza militar contra Irán.

Estados Unidos debe reconocer la posición regional de Irán, legitimar su status e influencia como potencia regional y reestablecer las relaciones diplomáticas de manera de coexistir con Irán, sin la necesidad de buscar un cambio de régimen a su favor.

Si Irán defiende imperativos legítimos, estará dispuesto a negociar sobre la base de una postura clara de parte de Norteamérica, que los reconozca como actores legítimos y levante sistemáticamente las sanciones y amenazas que pesan sobre ellos.

Bibliografía.

- **BOURTMAN, Ilya** (2006): "*Putin and Russia's Middle Eastern Policy*," *Middle East Review of International Affairs*, vol. 10, no. 2:8.
- **BRZEZINSKI, Zbigniew** (1998): "*El Gran Tablero Mundial. La Supremacía Estadounidense y Sus Imperativos Geoestratégicos*", Ed. Paidós, Estado y Sociedad.
- **BRZEZINSKI, Zbigniew** (2004): "*El dilema de Estados Unidos: ¿dominación global o liderazgo global?*" Ed. Paidós.
- **COHEN, Saul Bernard** (2003): "*The Geopolitics of the World System*", NY. Ed. Rowman & Littlefield Publishers Inc.
- **FREEDMAN, Robert O** (2001): "*Russian policy towards the Middle East under Yeltsin and Putin*", Jerusalem Center for Public Affairs, en *Jerusalem Viewpoints*, No. 461, Septiembre.
- **FREEDMAN, Roberto** (2005): "*Rusia en el Oriente Medio: ¿es la empresa de Putin una nueva estrategia?*", Instituto de Medio Oriente, febrero.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

- **GADDY ,Clifford & KUCHINS, Andrew** (2008): “*Putin´s Plan*”, en *The Washington Quarterly*, Spring.
- **GERARDI, Greg J.; AHARINEJAD, M.** (1995): “*An Assessment Of Iran´s NuclearFacilities*”. *The Nonproliferation Review*. Vol. 2. No. 3. Monterey Institute of International Studies.
- **IAEA BOARD OF GOVERNORS** (2006): “*Implementatios of the NPT Safeguards Agreement in the Islamic Republic of Iran. Report by the Director General*” 31/08/2006. Disponible en www.iaea.org
- **INSTITUTE FOR DEFENSE & DISARMAMENT STUDIES.** *The Arms Control Reporter: A Chronicle of Treaties, Negociations, Proposals, Weapons and Policy.* Published by the Institute for Defense & Disarmament Studies. Cambridge
- **KATZMAN, Kennet** (2003): “*Iran: Arms and Weapons of Mass Destruction Suppliers*”, Library of Congress, Congressional Research Service, Washington DC.
- **KM RU Noticias** (2007): “*Russian Military Production Complex Conquers Middle East,*” KM.ru, February 20, disponible en <http://www.km.ru/magazin/view.asp?id=BE2486A8CB7742639552DBDB5FFE2704>
- **LAVROV, Sergei** (2008):“*Russian Foreign Policy and the New Quality of the Geopolitical Situation*” Ministry of Foreign Affairs of Russia, December 29, 2008. http://www.mid.ru/brp_4.nsf/e78a48070f128a7b43256999005bcbb3/bc2150e49dad6a04c325752e00
- **MANSUR, Salim** (2007): “*La cuestionable inteligencia acerca de Irán*” Grupo de Estudios Estratégicos, Colaboraciones Nro. 2090, 13/12/2007. Disponible en www.gees.org
- **MARTINSEN, Kaare Dahl** (2002): “*The Russian-Belarusian Union and the Near Abroad*”, Norwegian Institute for Defence Studies. June.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

- **NACIONES UNIDAS**, Consejo de Seguridad, Resoluciones. Disponibles en:
<http://www.un.org/documents/scres.htm>
- **NEMTSOVA, Anna** (2009): "*The World According to Russia: Why, years after the cold war, the Kremlin's still obsessed with getting respect*". Agosto.
- **PUTIN, Vladimir** (2004): Discurso, September 4, Moscow, Russia,
http://www.kremlin.ru/eng/text/speeches/2004/09/04/1958_type82912_76332.shtml;
- **PUTIN, Vladimir** (2007): "*Speech at the 43rd Munich Conference on Security Policy*", febrero 2007. Disponible en
http://www.securityconference.de/archive/konferenzen/rede.php?menu_2007=&menu_konferenzen=&sprache=en&id=179&
- **PUTIN, Vladimir** (2007): "*Interview with Newspaper Journalists from G8 Member Countries*" June 4, 2007, http://www.kremlin.ru/eng/speeches/2007/06/04/2149_type82916_132716.shtml.
- **TREISMAN, Daniel** (2002): "*Russia Renewed?*", *Foreign Affairs*, vol. 81, nº 6.
- **TSYGANKOV, A.** (2006): "*New Challenges for Putin's Foreign Policy*", *Orbis*, Vol. 50, No. 1.
- **U.S. HOUSE OF REPRESENTATIVES** (2000): "*Russia's road to corruption, How the Clinton Administration Exported Government Instead of Free Enterprise and Failed the Russian People*". Capítulo 5: The Gore-Chernomyrdin Commission, sept.
- **WEHLING, Fred** (1998): "*Russian Nuclear and Missile Exports to Iran*". The Center for Nonproliferation Studies: Monterey, 1998.